

secretaría
general

Pedro Valtierra

organización

Manuel Altamira

trabajo
y conflictos

Juan Angulo

del exterior

Eloín Santos

capacitación
y cultura

Javier Molina

finanzas

Joaquín Pacheco

de actas

Gabriela Vélez

HECHOS, NO PROMESAS

Las campañas electorales, ya sea en el país o en un sindicato, son procesos en los cuales los contendientes buscan mover a los votantes a la reflexión, para vencerlos de las bondades de sus programas y propuestas. 

azul celeste

DIRECCIÓN GENERAL: los jornaleros

AÑO 1 ■ NÚMERO 11



Entrevista con Pedro Valtierra I

Rubén Alvarez ■ Una amplia sonrisa esboza el fotógrafo Pedro Valtierra, candidato a la Secretaría General del Sitrajor, postulado por la planilla Azul Celeste, cuando se le pregunta sobre la integración democrática y unitaria de los trabajadores al sindicato.

Sobre ese asunto -dice sin dejar de sonreír-, se ha dicho mucho y se nos ha atacado constantemente. La cuestión es así, creo yo:

Nosotros pensamos que la unidad se da y se dará en la práctica, cuando se tengan que echar a andar los proyectos del sindicato, cuando se luche por el registro del Sitrajor y cuando se discuta y se negocie con la empresa el Contrato Colectivo del Trabajo. Sin duda, todos los trabajadores de Demos participarán unificadamente en la defensa de sus derechos laborales; allí se dará la unidad.

Sin embargo, -agrega mientras le da una fumada al cigarro número 35 del día- tengo que aclarar algunos aspectos de la discusión anterior al registro de las planillas y que aún son motivo de confusión.

Al interior de la corriente que impulsa a la planilla Azul Celeste entendemos que la unidad es un proceso político que se da en la medida que se respete la diversidad y la pluralidad de opiniones. No se puede plantear la unidad co-

mo un eslogan propagandístico de uno u otro grupo y menos si no se definen las bases sobre las cuales descansará.

El hecho de que no se lograra la conformación de una planilla única no significa que en el Sitrajor no va a existir la unidad.-- Nuestra corriente siempre mostró unidad y voluntad para llegar a un acuerdo y si no se llegó a éste, significa simplemente que en el juego democrático hubo posiciones diferentes que dieron lugar a la existencia de dos planillas, y eso no puede tener nada de escandaloso.

Valtierra subraya: no se puede pedir la conformación de una planilla única a partir exclusivamente de los planteamientos que los compañeros de Unidad y Democracia nos hacían.

De nuestro lado -y ese es uno de los elementos que ha caracterizado nuestra actuación-, los compañeros que acudían a las pláticas con re-

Revista de los trabajadores de
La Jornada



Clase "Azul Celeste"

Dar voz a los que no la tienen

Pablo Hiriart ■ Convencidos de que la lucha de nuestro periódico por fortalecer y ampliar su imagen y palabra en el exterior, es también nuestra lucha, hemos lanzado la planilla Azul Celeste, herramienta que servirá para acrecentar la unidad en el respeto y la democracia en los hechos, sin retóricas ni arrogancias.

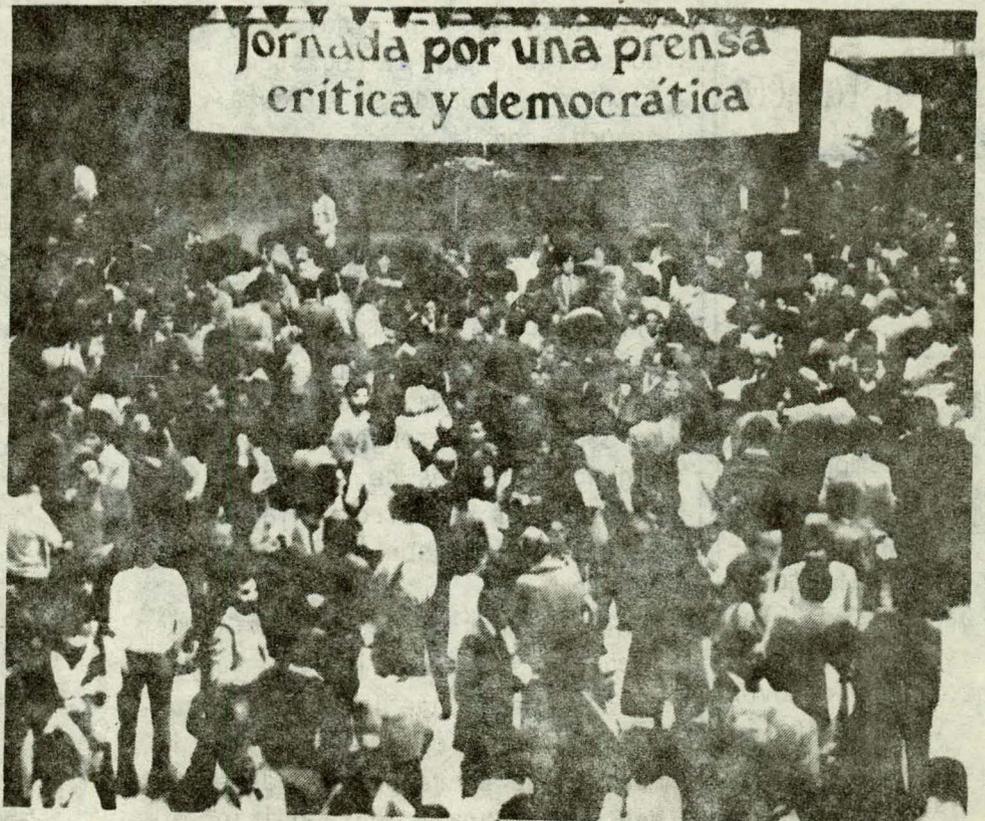
Bien sabemos que el país enfrenta momentos difíciles y que el gobierno no logra conseguir la unidad que tanto se necesita. Y no lo consigue porque los trabajadores no tienen fe en sus líderes charros y los campesinos no creen en sus dirigentes porque están ligados a quienes los explotan.

Seamos, al interior de nuestra pequeña y querida comunidad que se llama La Jornada, un ejemplo de limpieza, de unidad y de trabajo, dentro de las más puras reglas de

la democracia, la igualdad y el respeto.

Jamás tendrá cabida entre los azul celestes hecho o dicho que las time lo que tanto trabajo ha costado construir. El periódico es nuestro y de la sociedad civil que lo impulsó. Pero también es de trabajadores y campesinos agraviados, sin voz, que cuentan y seguirán contando con una tribuna en las páginas de La Jornada.

Creemos honestamente que los compañeros que integran nuestra planilla Azul Celeste, tienen la capacidad y buena fe suficientes para llevar una relación armónica con los directivos del periódico, pero también estamos seguros que serán inflexibles en la denuncia y combate contra los abusos aislados que lamentablemente se dan en algunos departamentos y que entorpecen la unidad.



Por ser el voto el factor decisivo, muchas veces se tiende a verlo, no como un medio, sino como un fin en sí mismo. Cuando se procede de esta manera, se está a un paso de caer en la demagogia pura y simple.

Por supuesto que a la planilla Azul Celeste le interesa el apoyo, el voto de todos los trabajadores de La Jornada. Paralelo levantamos una serie de Puntos Programáticos, asistimos a los departamentos, platicamos en lo individual con los trabajadores y realizamos otras tareas de organización y propaganda.

Pero vamos a los trabajadores reivindicando sus demandas más sentidas y justas, y, sobre todo, vamos no con una actitud de hacer promesas electorales, sino señalando que sólo la organización permanente hará posible la conquista de sus demandas.

Hay de campañas a campañas. Pensamos que los trabajadores quieren hechos, no promesas. Y quieren un comité ejecutivo que no los sustituya sino que confíe en su propia organización. En la organización de todos, donde el comité ejecutivo tenga la responsabilidad mayor, pero con el aval de la fuerza y organización de todos.

Entrevista con Pedro Valtierra

VIENE DE LA

presentantes de UYD no tenían capacidad para decidir, en una o dos reuniones, el futuro del sindicato y eso nunca lo entendieron así. Teníamos el compromiso de informar lo que UYD nos proponía y someterlo a discusión con nuestros compañeros de Azul Celeste; esto tampoco lo entendían, querían compromisos rápidos, al vapor, sin que mediara la discusión.

Nosotros -explica Pedro-, no podemos actuar como un partido político en donde un Comité Central decide lo que se va a hacer y las bases acatan. Somos una sólida corriente sindical donde las decisiones se toman por mayoría y esas son las que se aplican.

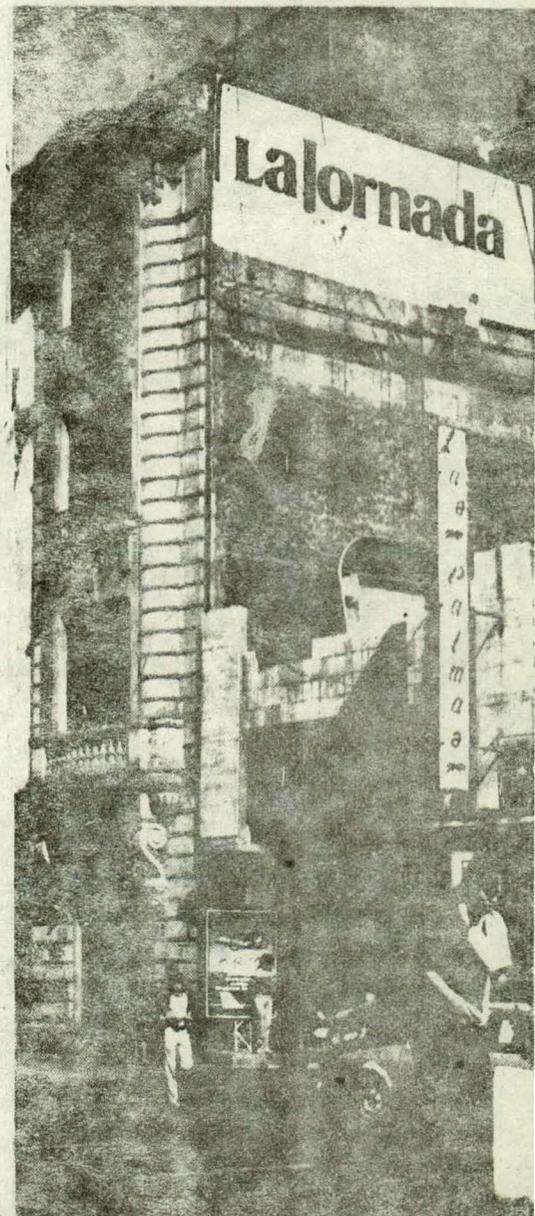
Mira -continúa Valtierra luego de ser interrumpido por enésima ocasión por compañeros que le comentan aspectos de la campaña-, nosotros considerábamos que el proceso de elección debía darse mediante una amplia consulta en todos los departamentos de La Jornada, tomando en cuenta a todas las corrientes político-sindicales que se manifestaran, para lograr que saliera, entonces sí, de manera unificada, un solo grupo de compañeros postulados para el comité ejecutivo y avalado por la totalidad de los trabajadores. En este punto, comenta Valtierra, nuestra posición fue derrotada en la asamblea general y en lugar de la elección carterana por carterana, se optó por las planillas.

Esa posición mayoritaria la acatamos sin reparos y aquí estamos, con nuestra propia planilla. Lo que no se puede pedir, aclara, es la unidad, si de antemano existe la intención de imponer a los dirigentes sindicales.

-¿Y la proporcionalidad?

-Bueno, creo que una de las posibilidades para lograr la unidad en

cuanto a la dirección del sindicato, se podría haber dado si UYD hubiera aceptado la proporcionalidad, es decir, el derecho que tiene la planilla derrotada, y que obtuvo un número de votos y representación significativa, a acceder a los órganos de dirección, ciertamente en minoría, pero sin estar desplazados. La proporcionalidad, que no fue aceptada por UYD, no tiene nada de novedosa: se da en sindicatos tan importantes como el STUNAM sin que, con su práctica, el sindicato se haya desplomado.



Crónica de una jornada que se inicia



Capacitación para el trabajo

Dos días de descanso a todos



Trabajadores de distribución, en el último esfuerzo de La Jornada ■ Foto: Pedro Valtierra



Pedro Valtierra y Manuel Altamira, nuestros candidatos a la secretaría general y de organización ■ Foto: R. Pax

Los Jornaleros ■ Apenas el reloj marcó el primer minuto del lunes, cientos de jornaleros (tal vez un poco más por los sorprendentes resultados) se dieron a la febril tarea, con entusiasmo compartido, de tapizar el edificio del diario con propaganda a favor de la planilla Azul Celeste que encabeza Pedro Valtierra Ruvalcaba.

En la puerta principal, en los pasillos, en las escaleras, en todos los departamentos y hasta en el café Betos -no es publicidad pagada- sobresalieron las consignas y las tesis que sustentan los azulcelestianos.

Las ideas bullían sin cesar: "Por un Sindicato que Fortalezca a La Jornada", "Por un Sindicato a la medida de los trabajadores", etc.

Las palabras igualdad, solidaridad, fraternidad, siempre en un marco de respeto para los compañeros que componen la planilla opositora, brotaron en cascada, en el 4

primer día de propaganda sindical.

Y el primer número del diario Azul Celeste, que acaparó la atención de todos los compañeros, se agotó en pocos minutos y hubo necesidad de un segundo tiraje para atender la demanda.

La fotografía de un Pedro Valtierra sonriente, carismático, seguro de sí mismo -y de su equipo de trabajo- sobresalía en ese primer ejemplar financiado por la sociedad civil de La Jornada.

Altamira, Angulo, Eloín Santos, Gaby, Joaquín, Molina, apoyados por un experto equipo publicitario, circularon por todos los ámbitos del periódico, despertando comentarios elogiosos.

A las ocho de la mañana el cansancio apenas era visible. Predominaba el buen humor, el entusiasmo.

La confianza y el optimismo. Y a descansar unas horas y vuelta a la tarea porque La Jornada debe continuar.